

Editorial

Néstor Tomás Auza

Ha fallecido el Dr. Néstor Tomás Auza, destacado miembro del Consejo Asesor de Cruz del Sur. Murió a los 85 años, en la mañana del lunes 16 de septiembre último.

Fue la suya una larga vida; sus muchos y variados trabajos, su personalidad animosa, su dinamismo, sus costumbres austeras, sus muchas virtudes, y hasta sus defectos –que todos los humanos los tenemos- reclaman perentoriamente una biografía para la cual sobran materiales. Todos los que lo conocimos, atesoramos recuerdos con valor testimonial, en mi caso desde los lejanos días de julio de 1975, cuando coincidimos por primera vez; en el III Congreso de Historia Argentina y Regional organizado en Santa Fe y Paraná por La Academia Nacional de la Historia.

Su extensa carrera estuvo signada por el servicio a la Fe y a la cultura, alcanzando temprano proyecciones públicas. A los 15 años integró la Acción Católica en Bahía Blanca, su ciudad natal. En la década de 1950, como estudiante de la Universidad nacional del Litoral –donde se graduó en 1955 de licenciado en Diplomacia y se doctoró en Ciencias Políticas en 1958- lideró la Liga Humanista difundiendo el pensamiento de Jacques Maritain, y estuvo ligado a la fundación de la democracia cristiana, cuando esa fuerza política

se constituyó en Rosario, en la clandestinidad, durante el año 1954 en casa del Dr. Juan T. Lewis.

Fue autor de una copiosísima producción historiográfica, en la que se destacan, entre muchos otros, los siguientes libros: “Historia y catolicidad 1869-1910”, “La Revista Nacional 1886-1910”, “El Plata Ilustrado 1851-1855”, “La Cultura Argentina 1915-1925”, “Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina 1852-1930”, “Patagonia Mágica”, “El periodismo de la Confederación: 1852-1861”, “Polémica sobre la Constitución. Juan Francisco Seguí-Bartolomé Mitre”, “Periodismo y feminismo en la Argentina. 1830-1930”, “La literatura periodística porteña del siglo XIX. De Caseros a la Organización Nacional”, “La misión Sarmiento en Chile y Perú y el Congreso Americano de 1864-65”, “Félix Frías: legislador de la conciliación”, “El ejército en época de la confederación : 1852-1861”, “Sarmiento : precursor del mercado latinoamericano del libro”, “Santiago de Estrada y el conflicto de límites con Chile”, “Iconografía de Patagones”, “Lucio V. Mansilla y la Confederación”, “Jose Ignacio Garmendia, militar y escritor”.

Interesado en dilucidar el papel del laicado en la vida de la Iglesia argentina, dedicó gran parte de su producción científica a esa temática, como lo atestiguan, entre otros los siguientes libros: “Los católicos argentinos: su experiencia política y social”, “Católicos y liberales en la generación del ochenta”; “Historia de los congresos sociales católicos argentinos”, “Corrientes sociales

del catolicismo argentino”; “Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino”, “La Iglesia Argentina. Encuentros y desencuentros con la historia”, y "Los bienes culturales de la Iglesia Católica"

En 1994 el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) publicó en Bogotá su estudio “El éxodo de los pueblos. Manual de Teología y Pastoral de la Movilidad Social”. Conociendo su interés por rescatar las colecciones de órganos periodísticos católicos del siglo XIX y principios del XX, la Universidad Católica Argentina le confió la organización del importante archivo de José Manuel Estrada. También dirigió una importante colección de los documentos colectivos del Episcopado argentino en el período 1889-1991, que ahora espera ser concluida.

En 1959 integró el elenco fundador de la Universidad del Salvador, cuya escuela de Historia dirigió entre 1965 y 1969 y, entre octubre de 1971 y mayo de 1972, fue Decano de la Facultad de Historia y Letras, de la que se alejó en 1973. Durante muchos años fue también profesor en la Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”. Movidio por una clara vocación de servicio, se desempeñó además como profesor en las universidades nacionales de Lomas de Zamora, de Catamarca, de Villa María, de Lanús, en la Universidad Kennedy y de Belgrano.

Fue Investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

En 1989 se incorporó a la Academia Nacional de la Historia y fue miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España y de las academias de la Historia del Perú, Bolivia, el Paraguay, el Uruguay, Brasil, Puerto Rico, Guatemala y Colombia. Integró la Junta de Historia Eclesiástica Argentina y el Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho.

Dos veces viudo y padre de cuatro hijos, su reconocido dinamismo lo llevó a ejercer además otras actividades: fue Director General del Ministerio de Educación y después Subsecretario de Educación bonaerense, Subdirector de la Biblioteca Nacional y Director interino de Bibliotecas Populares. Promediando los años 80 fue director académico del Centro de Estudios e Investigación sobre la Dirigencia Argentina, que funcionaba en el marco de la Sociedad Rural Argentina. Entre 2000 y 2005 asesoró a la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa, y abrazó multitud de emprendimientos entre los que tampoco faltó su desinteresada colaboración como miembro del Consejo Asesor de nuestra revista.

Anhelamos que pronto alguien, con más autoridad y mejor pluma que nosotros, tome a su cargo la tarea de escribir su biografía; haciéndole justicia, para beneficio de una sociedad cada día más necesitada de paradigmas respetables.

Alberto David Leiva